

LA FEDERACION NACIONAL DE COMUNICACIONES

En Madrid, los Sindicatos postales de la Unión General habían convergido hace tiempo en una acción común, impulsados a ella por la necesidad de defendernos frente a los desafueros alocados cometidos contra las organizaciones de esta Central por la jefatura de la Administración Principal de Madrid; por esto hemos visto con satisfacción que la Comisión Ejecutiva haya acertado a interpretar este general anhelo y encauzarlo de la única manera que era posible, atendida su urgencia, con el carácter de provisionalidad sujeta a la ratificación democrática de un Congreso federal de constitución.

De la actuación conjunta que realice la Federación surgirá el ajuste preciso que ha de llevarnos, sin duda alguna, a la constitución futura de un Sindicato Unitario de Comunicaciones, nacido como nace la Federación, impuesta por la realidad de los hechos, y no como se ha hecho, a lo largo de los años, a lo largo de abajo arriba y no con la fría y artificiosa ineficacia de los compromisos burocráticos.

**LA U. G. T., POR LA UNIDAD
Y LA VICTORIA**

tienen una función claramente definida: agrupar en primer término a todos los hombres que laboran en una industria determinada para garantizar moral y materialmente sus derechos como tales productores y poder compenetrar después a todos y cada uno de ellos en la función creadora de trabajo que realizan, elevándolos a una categoría superior que les permita ser dirigentes de la máquina y no esclavos de la producción interminable.

Los Sindicatos, al fundir en una sola voluntad el ansia de mejoramiento colectivo de los trabajadores que los integran, no preguntan a sus asociados cuál es su filiación política. Lo que exigen de todo hombre es el más exacto cumplimiento de los acuerdos que adopte libremente la organización. Los Sindicatos son, en definitiva, el instrumento de que se valen los trabajadores conscientes de su personalidad para transformar el régimen de producción, orientándolo por un camino más humano, más razonable y más científico.

¿Pueden los Sindicatos representantes de las diversas especialidades del trabajo orientar por sí solos el complejo engranaje que representa la economía de un pueblo? A nuestro juicio, no. Hace falta para ello la esencia política de un partido que dé vida interior al hombre y que guíe a su vez las aportaciones individuales que el obrero entrega al acervo común de la organización. Esta función directriz corresponde plenamente realizarla a los partidos políticos obreros.

El hombre en los Sindicatos defiende el valor de su trabajo; el mismo hombre, colocado voluntariamente en la disciplina de un partido político obrero, defiende su esfuerzo, su cultura y la de los demás hombres.

**«NO SE PUEDE SEPARAR A
LOS TRABAJADORES DE LOS
PARTIDOS POLITICOS»**

Pretender ahora separar a los trabajadores de los partidos políticos obreros, acusando a éstos de no haber sabido interpretar las aperturas de mejoramientos que el pueblo siente, es un error sencillamente incalificable. La Unión

«LOS SINDICATOS ESTAN OBLIGADOS A CUMPLIR LAS DISPOSICIONES QUE EL GOBIERNO DICTE»

Hoy los Sindicatos tienen el deber de disciplinar a sus afiliados, para que sean útiles a la causa colectiva, interviniendo y controlando todo cuanto con el trabajo se relaciona; ayudando al Poder público a convertir en realidades las aspiraciones de mejoramiento social que el pueblo siente; pero dejando al Gobierno, como expresión de la voluntad colectiva del pueblo español, para que éste organice la economía, la industria, el comercio, la cultura, la vida entera de España, como mejor convenga a la salud de la República y a las conveniencias que de la guerra se derivan. Nadie está autorizado a sentir recelos de la gestión gubernamental. En el Gobierno están representados desde los hombres que creen en Dios, como un lenitivo para su alma atormentada, hasta los que representan a la C. N. T. Mientras formen parte del Gobierno todas estas fuerzas dispares en ideología, es porque dignamente estiman que pueden estar dirigiendo la política de España. Los Sindicatos están obligados a cumplir las disposiciones que el Gobierno señale y a colaborar con los ministros para estruc-

Nunca un Gobierno nuestro había osado dirigirse al extranjero con tan excelsa dignidad y energía. Estaba reservado a los "internacionalistas", a los "sin patria", el mostrarle al mundo lo que vale España.

EL PUBLICO SE QUEJA
¿Indiferencia o incapacidad?

El público se queja, con razón, del pésimo servicio actual de Correos. Nunca estuvo bien organizado, sino que, por el contrario, el correo en España fué siempre el más pobre y arcaico en su material y organización; pero jamás se llegó al desbarajuste actual, que nosotros no podemos seguir silenciando sin hacernos cómplices. Por tanto, es llegada la hora de que vayamos poniendo de manifiesto este caos, pidiendo su urgente remedio, si no queremos vernos envueltos en una fama bien ganada de incapacidad.

Claro es que la guerra, al trastornar lo todo, desorganizó también el servicio postal; que quedaron restringidos los medios de transporte; que fué preciso evacuar las oficinas centrales; que hubo que suprimir algunos servicios e improvisar otros; pero no es menos cierto que ni se supo organizar los nuevos ni reorganizar los antiguos, ni acoplar al personal, ni aprovechar los locales o procurarse otros mejor emplazados para las nuevas exigencias del servicio, que se sigue efectuando rutinariamente, como antes de la guerra, sin tener en cuenta los cambios de horarios en la salida y llegada de las expediciones, acumulando, en fin, una serie tan grande de desaciertos que no conseguiría superarlos, para nuestro descrédito, un emboscado de la "quinta columna".

Y esto, ¿a qué es debido? ¿A indiferencia? No deben sentirlos los dirigentes actuales del Correo, porque les tiene que afectar su fracaso. ¿A incapacidad? En este caso, no deben permanecer un minuto más en sus cargos. Y si no es ni indiferencia por el servicio ni incapacidad, entonces... No queremos ir más lejos en nuestras conjeturas. Que la opinión pública juzgue por la exposición.

turar más rápidamente en la retaguardia las industrias de guerra; a intervenir activamente en toda función de trabajo; pero no olvidando nunca que los partidos políticos obreros fueron, lo son actualmente y lo serán mañana, por fortuna, los guías espirituales del proletariado.

Un hombre sin ideas no es útil a la sociedad. Recordemos a estos extremos unos pasquines que hemos visto colocados en las calles de Barcelona, en los que se llamaba la atención de las Juventudes catalanas para que se incorporasen a las ideas libertarias y formasen falanges de hombres educados en el ideal anarquista.

Con el mismo derecho que otros compañeros creen asegurar el porvenir de España llamando a las Juventudes para que ingresen en las filas de sus organizaciones libertarias, así nosotros reclamamos nuestro derecho innegable a vivir en íntima colaboración con las camaradas de la C. N. T. para todo cuanto signifique vida de trabajo, control de la producción, forma de trabajar con las mejores garantías para el obrero; pero reclamamos también nuestro derecho a poder conversar en voz alta con otros partidos políticos obreros y a tratar con ellos la forma de orientar y encauzar el porvenir político de nuestra España y de nuestra República.»

VICTOR ANSORENA


El fascismo, la bestia negra del fascismo, ha arrancado a un compañero más de nuestro lado. ¡Ansorena! El Par-

su Brigada, a fin de en cargar un trabajo para sus camaradas postales destinado al edificio sindical.


Grande es el número que cada día

de sus mejores hombres; pero nosotros, el Sindicato de Correos, hemos perdido a nuestro más querido camarada. No existirá, a buen seguro, en Correos quien trate de impugnarle este título.


Todos los postales saben que no es fúnebre retórica decir esto de Ansorena, como no lo es declarar que la bala fascista que nos le ha arrebatado ha venido a herirnos a todos también en pleno corazón.

A black and white portrait of a man with a receding hairline, wearing a dark jacket over a light-colored shirt. He is looking slightly to the right of the camera with a serious expression. The background is dark and out of focus.

No iban a pasar veinticuatro horas para que la muerte entregara su nombre a la historia de nuestra epopeya, y aún estaba Ansorena con nosotros, con nuestro Comité local, interesándose y orientándonos en los asuntos postales y del Sindicato. Consejos sobre la unidad, sobre la conveniencia de forjarla en Correos... Las preocupaciones y la responsabilidad de su nuevo puesto de comisario en la 21 Brigada, a la que acababa de incorporarse, no le habían restado interés por nuestros problemas secundarios. El mismo nos llevaba horas antes de morir al propio taller de



aumenta de nuestros mártires, y con el ánimo templado debemos esperar el momento de conocer la total contribución de hermanos que ha exigido de nosotros el fascismo hasta su exterminio total. A nosotros será el símbolo de todos los trabajadores de Correos inmolados a la causa de la patria traicionada y vendida.



Un homenaje sencillito exige su memoria. Homenaje sencillito, como era él en todos sus actos. La mascarilla de Ansorena deberá presidir nuestro Congreso sindical, y su rostro, de gesto infantil, que no pudo ser borrado por la muerte, simbolizará el de todos los trabajadores postales que no veremos más entre nosotros. Después..., tras de enjugar esa lágrima viril, incontentible, que su memoria nos exija, entenderemos con ánimo nuestra tarea, seguros de que el mayor homenaje que podemos rendirles es trabajar como ellos lo hicieron por la causa de la República y de la revolución.

ción de los hechos que iremos reseñando en sucesivos artículos. Hoy sólo nos ocuparemos del siguiente caso:

Todas las expediciones, antes de la actual guerra, llegaban a Madrid por la mañana; se hacía el reparto durante el día y se clasificaba por la tarde, en las mesas de ambulantes, la correspondencia que tenía su salida por la noche. Pues bien: ahora sucede al revés; llegan las expediciones por la noche y salen por la mañana.

Parece natural que a la llegada de esta correspondencia se clasificase **totalmente** durante la noche, para que pudieran cursarse a su destino en las primeras expediciones de la mañana siguiente, reforzando, naturalmente, el servicio nocturno. Pues nada de eso se ha hecho. Se siguen haciendo los servicios de "mesa" e "imaginaria" durante el día, retrasando en Madrid el curso de la correspondencia veinticuatro horas.

Todos sabemos que en el sector del Centro luchan contra invasores y traidores, milicianos de la región levantina, y, como es lógico, sus familiares esperarán con ansiedad sus noticias; pero mientras en la "mesa del Mediterráneo" no se establezca un servicio nocturno, esta correspondencia tiene que detenerse un día más en Madrid. Y lo mismo ocurre en las demás ambulantes.

¿Hay derecho a esto?

Amador DE LA POSTA

Sobre unas manifestaciones del Director

El director general de Correos tuvo hace algún tiempo una entrevista con una representación sindical, en la que, tras de encendidas llamadas a la cordialidad postal, ofreció facilitarla en la Principal de Madrid cortando radicalmente la situación de anormalidad que significa el que un Centro postal de tanta importancia no tenga designado administrador desde hace varios meses, anormalidad que se refleja en el desorden del servicio, que tanto ha lamentado la opinión, y en el impune caciqueo proselitista de una jefatura de la Principal sin fiscalización alguna.

El compañero Mata se adelantó a cuantos razonamientos se le expusieron y ofreció la inmediata designación de administrador de Madrid, llegando incluso a indicar el nombre «en que había pensado para este cargo» (fueron sus palabras).

De propia iniciativa expuso cómo había accedido a la solicitud que le habían dirigido los camaradas designados como suplentes, excepto en el aspecto económico, que él había salvado autorizándoles a optar entre esta situación de suplencia por tres meses, o la de trasladados forzosos con carácter provisional y las diez pesetas diarias de subvención.

Estas manifestaciones y compromisos hechos ante varios testigos parece, y quisiéramos equivocarnos, que pretenden ser escamoteados, y hasta tal vez le hayan costado una fuerte reprimenda de quien pueda dársela, por «su ligereza» en prometer.

Nosotros, no obstante, nos resistimos a concebir que el director pueda ser obligado hasta el punto de hacerle tragarse sus propias decisiones, convirtiendo su respetable palabra en la de un truchimán cualquiera.

Tenemos la absoluta certeza de que por el propio camarada director sería confirmada la veracidad de cuanto afirmamos, y, siendo así, no podrá extrañarle que lamentemos el retraso en el cumplimiento de unos compromisos libremente adquiridos, algunos de los cuales, como la substitución de tres camaradas, trasladados por quien no tiene atribuciones legales, prometió hacerlo inmediatamente.

Lamentariamente doblemente que las relaciones con la Dirección llegaran a envenenarse por procedimientos tan reprochables como estos, propios de feria gitana, y tan inadmisibles que nos llevarían inevitablemente y de manera desagradable a modificar nuestros sistemas de lucha y de defensa.

En Madrid sobran mujeres y niños. Quien desatiende las llamadas a la evacuación de sus familiares ¡ayuda al invasor! ¡Favorece al fascismo!

fronte postal

Portavoz de
la Sección Madrid del S. E. C.

IMPRESIONES DE UN ESTAFETERO DE CAMPAÑA

Muy diversas son las impresiones que el estafetero recibe en sus oficinas de campaña. Esta es sencilla, ha de amueblarla como pueda, con lo que encuentre y sea práctico para su trabajo; en unos pueblos ha dispuesto de muebles que daban una sensación de oficina de retaguardia; en otros, simples tableros o puertas apoyadas en banquillos han constituido su "mesa de batalla". Su impedimento siempre le ha convenido que fuera poco voluminosa, y el estafetero ha tenido que adaptarse a la nueva modalidad de su función. En su facilidad de adaptación ha consistido el sobrellevar la vida militar y guerrera con satisfacción y con el mínimo de dificultades.

La vida plenamente militarizada, toda ella subordinada a la función castrense, y la acción social del correo, proporcionan sensaciones de índole distinta y múltiple. El sentimiento del deber actual, el deber de todos de cooperar desde su puesto a la consecución de la victoria, sentimiento al que se une el entusiasmo y la fe en las convicciones antifascistas, llevan voluntariamente al camarada postal a estas oficinas, que son siempre gratamente recibidas porque suponen una influencia moral en el combatiente de insospechado alcance. Nunca es posible prever la calidad y extensión de la reacción que produce la llegada de una carta, de un paquete, donde entre la muda limpia llega el detalle revelador del cariño familiar. Y la actuación del combatiente bajo los efectos de esa reacción siempre se traduce en un aumento de moral, en una mayor firmeza en la lucha. Y en los forzados descansos la acción del Correo supone el saborear las impresiones que los familiares envían al combatiente de todo aquello que conoce, de su lugar, y que le rodeaba antes de empuñar el fusil.

Así hemos visto que el combatiente, en reciprocidad para con los suyos, no olvida el camino de la estafeta a fuerza de recorrerlo para solicitar tarjetas de campaña, para remitir su ropa, para enviar sus tableros, y siempre la pregunta que encierra un anhelo: ¿cuánto tardará? Y en este trato frecuente y cordial el estafetero conoce las inquietudes de sus camaradas, expresadas toscamente a veces, sus propósitos para un futuro inmediato, y todos dan por descontada la victoria, aun en situaciones graves como las que casi diariamente se produjeron en el frente de Talavera, donde las angustias y el sentido de responsabilidad pedían medios y organización para contener la retirada. Entonces conocimos el dolor del combatiente al sentir su impotencia, al ver el sufrimiento de la población civil de aquellos pueblos amenazados por las hordas fascistas. También al estafetero le tocó conocer el exodo de pueblo a pueblo montando su oficina. Y, sin embargo, la fe no se perdía porque, aun entonces sin medios, no podía prevalecer la injusticia.

Y ya entonces se forjaba la moral del combatiente entre dolores y amarguras, y aceleradamente su formación militar, ambas puestas a prueba en todos los frentes de combate, y sobre todo en los de Madrid, donde el estafetero, cumpliendo su misión anónima, ha recogido como última impresión la alegría del combatiente a su regreso de una acción victoriosa.

Santiago GILABERT

EN BROMA

y EN SERIO

Sabemos que en la zona fasciosa continúa el sacrificio de compañeros nuestros. En Correos ha encontrado el fascismo material humano para su sed de sangre.

Y aquí, a centenares de metros escasos, protegemos y organizamos! a algunos que están deseando verse bajo la autoridad del gorro galoneado de Ismer.

Cuando regresen entre nosotros los compañeros que hayan podido escapar de la persecución de este mal bicho, pedirán cuentas y habrá que dárselas.

No sabemos calificar este proceder de rodearse de la reacción postal y de llegar hasta concederle beligerancia para enfrentarla con los antiguos compañeros con quienes se compartieron luchas y persecuciones.

¿Traición? ¡Ni hablar de ello! ¿Poca fe en el triunfo y temores acaso para un futuro? ¡Tranquilidad! No hay quien pueda ya arrancarle al pueblo su victoria.

¡Que nadie discuta a la Italia mussoliniana el campeonato mundial del Marathon!

¡Lo han ganado sus corredores en Guadalajara!

Ya veréis a alguna vestal del apolitismo terminar en un cargo de 28.000 pesetas o con una de esas socorridas comisiones para el extranjero.

Alguien que lleva ya en un mes una docena de viajes a Valencia, sede del politiquero postal, se atreve a decir que nosotros intrigamos y nos arrastramos por los despachos de los ministros.

¡Quia, camaradas, quia! Hemos ido a los despachos de los ministros a hablar claro, ¡muy claro!, más quizá de lo que a algunos les convenga.

¡Abajo el fascismo y el filofascismo!

...Y la casa sin barrer

Insistimos e insistiremos hasta que se ponga remedio a ello, sobre el estado de suciedad, de verdadero emporcamiento y abandono en que se encuentran todas las dependencias postales del Palacio de Comunicaciones.

No hay afán de crítica en esta campaña nuestra, y quien así lo interprete se equivoca de plano. Es que consideramos en extremo peligrosa para la salud de nuestros camaradas postales ese zoco africano en que está convertida la Central de Correos, auténtico y verdadero campo de cultivo para toda la fauna microbiana.

Desola el ánimo contemplar el aspecto de las antiguas dependencias postales; el que ofrece la antigua secretaría a través de los ventanales rotos que dan al torreón es de verdadera vergüenza: mesas volcadas, sillas rotas, libros de oficina tirados por el suelo con los folios arrancados, paquetes de documentación deshechos también por el suelo, todo ello cubierto por el polvo y la inmundicia. La escalera de este propio torreón está llena de la tierra que se ha ido escapando de las sacas que sirvieron de parapeto en los primeros meses de la sublevación y que ¡todavía no se ha barrido! El basurero en que está convertido el muelle por arrojarle en él los papeles y envoltorios de los encargos que llegan en los coches correo. Todo lo cual convierte la Administración Principal de Madrid en un verdadero aduar, foco de infección, que es preciso remediar, y más en la peligrosísima temporada que se avecina.

No creemos que se necesite una gran capacidad organizadora para disponer la limpieza de estos locales. Unas cuantas mujeres, armadas de escoba y bayeta, y desaparecerá el espectáculo. ¿Se da lugar a que tengamos que denunciar al Ministerio de Sanidad este abandono?

A la causa se la sirve de varias maneras: una de ellas, obedeciendo las consignas.

El verano puede ser terrible. ¡Camaradas de la Unión General: todos a vacunarse!

El coronel Rojo y otros mandos del Ejército Popular juzgan la labor de los estafeteros de campaña



Comandante J. Fernandez
Sentinilla de Indicación y Consejo

Mi distinguido amigo: Con todo a mi gusto el 6 contigüando la impresión que me pide y cuya atención le agradezco. No he podido pronto enviarle mi respuesta a causa de la salud con este motivo. Y le ofrezco muy buen amigo. J. E. C. V. Rojo

Quisiera por todos conceptos: por el celo y entusiasmo que ponen en su trabajo en beneficio de los combatientes; por la puntualidad y orden del servicio; por la eficacia de la colaboración que presta a los mandos, y porque saben realizar su obra de una manera abnegada y modesta. Así he visto trabajar al servicio de Correo, hasta en los últimos días de la guerra, como los de los últimos días de julio, cuando todo respondía necesariamente a una improvisación, y en la 2ª semana de Agosto.

Vine a su casa que fué también un momento importante.

Por lo que me expone a expresar: por la gran labor que me ha prestado en el momento de la evacuación, y por la gran labor que me ha prestado en el momento de la evacuación, y por la gran labor que me ha prestado en el momento de la evacuación.

Mi respuesta, por lógica, ha de ser sencilla, como corresponde a la magnífica labor de estos camaradas, que destaca por lo mismo, por esa sencillez que para muchos que no viven en el frente pasa inadvertida y que para nosotros encierra una virtud: la del trabajo silencioso, consecuente, firme.

Ellos saben bien que de su trabajo depende en mucho la moral combativa de nuestros soldados, para los cuales una simple carta encierra a veces más estímulo que un discurso; por ello nuestros soldados los quieren, y nosotros sabemos apreciar en su justo medio el valor de su trabajo, que viene a facilitar el nuestro con el ejemplo constante de su actividad.

Para ellos nuestro afecto, que es también el de nuestros magníficos soldados, y con ello la firme promesa de derrotar al fascismo invasor de nuestra Patria.

Angel SANTAMARIA

Comandante de E. M. de la 35 Brigada, 10 División.

No sé qué valor pueda tener mi modesta opinión; pero ya que se me pide, es deber de cortesía, por lo menos, contestar a ella.

En lo que se refiere a juicio personal sobre conducta de los camaradas de Correos, hasta ahora con los camaradas que más he convivido ha sido con los de la Estafeta de campaña de Guadarrama, cuya labor ha sido laudatoria en extremo, por las circunstancias especialísimas que concurrían para el normal desarrollo de su labor, impropia por demás, de las cuales conviene destacar las dos causas, a mi juicio, principales.

La desorganización que reinó en los primeros meses en el frente, que hacía difícilísimo encontrar a los destinatarios, y el continuo trasiego de Prensa que venía a este frente y luego era reclamada para otro, en primer lugar.

El Correo y los ratones

(FABULA)

Uno de los servicios que han tenido acogida más simpática entre los usuarios del Correo ha sido el de Paquetes muestra, y es lástima lo que viene sucediendo con él, puesto que en esta clase de envíos, al retraso endémico ya en todo tipo de correspondencia, viene a agregarse en la mayor parte de ellos la seguridad de la pérdida del mismo, por contener materias comestibles, que no tardan en descomponerse.

En el muelle se apilan cientos de sacas, que esperan turno para su apertura, y, a pesar del esforzado trabajo de los empleados que desempeñan este servicio, es lastimoso el espectáculo de las cosas que forman los destinatarios en las antiguas dependencias de la Caja Provincial, por todas partes invadida de paquetes, retrasados hasta en un mes de fecha, que se almacenan incluso en el propio "hall" destinado al público, quien observa a veces la escena trágica de unos audaces y saltarines ratoncillos, que, asomando los hocicos refulgentes entre los pilares de sacas, parecen decirle al público con sus redondos ojos guasones:

—¡Aquí, los únicos que comemos somos nosotros!

La Administración Principal de Madrid debe dejar un poco la política valenciana y procurar distribuir sus actividades entre aquella y la atención que requiere el servicio de Correos, tan lastimosamente abandonado desde hace unos meses.

ASAMBLEA DE LA SECCION

El día 7 del próximo pasado se celebró la asamblea de la Sección Madrid para tratar de la gestión del Comité, de la petición de 25 nombres para suplentes, hecha por la Dirección General, y de asuntos de abastos.

El Comité da cuenta a la asamblea de su gestión, deteniéndose especialmente en la obra más importante realizada por él, o sea en la organización y desempeño de los servicios postales del frente de Madrid. La asamblea aprobó toda la gestión del Comité por unanimidad y pasó, después de conocer la situación del problema de los abastos,

Coincidente con el llamamiento hecho por el Comité a la asamblea, acerca de la obligación de todas las organizaciones de cooperar a la acción del Gobierno del Frente Popular y de prestarle su colaboración, la asamblea se prestó rápidamente a ofrecer los 25 compañeros, designando, como norma, que fueran los 25 más modernos.

Después de tratar otros asuntos de trámite se dio fin a la asamblea, que evidenció una vez más el sentido constructivo y de responsabilidad que tiene el Sindicato de Empleados de Correos, sentido constructivo y de responsabilidad que torpes provocaciones están malogrando, cuando tan fácilmente pudieran haber sido aprovechados por una sana política seguida desde la Dirección General de Correos.

Y el cañoneo terrible que tuvieron que sufrir durante días enteros, que mantenía en enervante estado a cuanto más a quienes tenían un trabajo como la fabricación y distribución de cartas, con señas disparatadas, muchas veces, e ilegibles, labor de paciencia y criterio.

No hace falta decir más para dejar bien patente el valor de una labor, y tanto yo, entonces comandante del 5.º Regimiento en el sector de Guadarrama, como los jefes militares del Estado Mayor, saben la labor abnegada y difícil de estos compañeros, a los que hará el Cuerpo de Correos en destacar sus nombres.

Por lo demás, en lo que se refiere al funcionamiento del servicio, nosotros a este cometido hemos dedicado especialísima atención, pues sabemos no sólo el valor que tiene para un miliciano recibir cartas de sus padres, hermanos, novia o amigos, y viceversa, sino la famosa "quinta columna" encontraba por este medio por no ejercerse un severo control o censura, el mejor apropiado a sus fines, tanto desmoronando, y palando bulos de la retaguardia al frente, como frente a la retaguardia, además de servir de fuente de información por indicarse en las cartas más de lo delo en cuanto a situación de fuerzas, relevos, posiciones, emplazamientos artilleros y mil datos más que pueden ser preciosos al servicio de espionaje enemigo.

De acuerdo con estos puntos de vista, los camaradas de Correos y mando militar establecimos un servicio de censura en el sector, que aun desempeñado por compañeros de otras profesiones, por falta de elementos propios, y ayudados por profesionales, cumplían misión de manera sobresaliente, ya que el trabajo por demás ingrato.

Hoy, con la experiencia de los meses de lucha, acuerdo también con el camarada jefe de los Servicios Postales de Campaña, zona Centro, y demás camaradas de Estafetas militares, se ha hecho un estudio de centralización de servicios de correos y censura, girando quetes postales y cartas, que aparte de asegurar un mejor desenvolvimiento del servicio, al centralizarse el envío y reparto de correspondencia facilita su control y evita la simultaneidad de servicios, con consiguientes gastos de transporte, gasolina y personal.

No entro en detalles de cómo funcionará la Estafeta de campaña divisionaria; sólo diré que la Estafeta central de la División traerá la correspondencia en un rápido y regular con Madrid, y de esta central un servicio para las Estafetas de las Brigadas en posiciones, separando el servicio militar del civil, ya estas Estafetas son agregadas al Ejército.

En un buen edificio se han acondicionado los servicios de Correos, con el personal profesional que tenemos y otros agregados, y esperamos que nuestra visión, en esto como en otras funciones, sea ejemplo de organización, en beneficio de la causa que defendemos.

Cecilio ARREGUI

Jefe E. Mayor tercera División

Estimados camaradas: Contestando a la pregunta en vuestra atenta del día 3 me formuláis con referencia a la opinión y conducta que me merece la labor de los funcionarios de Correos destacados en las estafetas de campaña de esta Brigada, cumplo en manifestar que verdaderamente me parece admirable y digna toda clase de elogios, por haber podido comprobar a largo de la campaña la regularidad del servicio, el abnegación de los funcionarios, que desafiando el frío y las inclemencias del tiempo han cumplido un deber extraordinario de no dejar a los combatientes de la España leal ni una sola vez sin la correspondencia que los seres más queridos les envían, dando alegría y ánimo a aquellos para que su espíritu decaiga y no cejen ni un solo momento por salvar la Patria de la invasión fascista.

Ignoro si con lo que os dejo dicho estará contestando en debida forma la pregunta formulada, ya que yo político ni orador, y lo transcrito únicamente reflejo mi modesta opinión.

En la seguridad de que sabréis perdonarme, quedo dialmente vuestro y de la causa,

Gabriel ORGAZ

Comandante jefe de la 26 Brigada mixta.

Noticias pequeñas

Los empleados de Correos llevamos un día de haber, con voluntario, desde el comienzo de la sublevación fascista. El importe de cantidades donadas solamente a diciembre es, según informes, 129.974,65.

El próximo día 25 se celebrará el Congreso de los carteros. La Sección Madrid del S. E. C. V. les envía un cordial saludo y expresa vivo interés sus resoluciones.

Se nos dirigen algunos compañeros destinados en la Censura interior, tándose de que en dos meses que prestando un servicio agotador, ha ocupado todavía de normalización económica.

Esperamos que por quien prometen atender la justa reclamación de los compañeros.

El Comité Local ha recibido las manifestaciones de pésame por la muerte de Ansorena: del Partido Comunista, del Sindicato Unico de Carteros, de los mandos militares y de infinitos otros.

A todos queda agradecido y presente con estas líneas en nombre propio y en el de los familiares de la camarada.

Prensa Obrera, Alfonso XI, 4.